

# VOCES

EDITOR: FRANCISCO VACAS  
fvacas@elnuevodia.com



**MIGUEL A. SOTO CLASS**  
DIRECTOR EJECUTIVO DEL  
CENTRO PARA LA NUEVA ECONOMÍA

## Herramientas

**S**i realmente quieres ayudar, no les regales peces a las personas. Mejor enséñales a pescar. Este es sin duda uno de los más comunes estribillos en el repertorio filantrópico de Puerto Rico. Con su uso, el interlocutor pretende demostrarnos no tan sólo su compasión sino también la sofisticación estratégica de su nobleza.

A mí nunca me ha impresionado ese discurso. Me parece más una excusa para no hacer lo que realmente hace falta hacer. Comúnmente lo que vemos es que son trivialidades, pues, al pobre individuo hambriento le dan una clascita de pescar, pero no le dan acceso a una caña, ni a un bote, ni acceso al mar. Entonces cuando fracasa, lo culpamos por vago cuando en verdad nunca le otorgamos la oportunidad de acceder las herramientas que necesitaba.

Una situación muy similar ocurre hoy en día con el desarrollo económico. En el siglo 21, una de las herramientas más importantes para el bienestar económico familiar es el acceso a las corrientes formales de banca y crédito. Éstas son imprescindibles para lograr ahorrar y crear activos permanentes como lo son la vivienda, la educación y los pequeños negocios y microempresas. Sin embargo, en el Puerto Rico de hoy día todavía tenemos un porcentaje significativo de nuestra población que carece de la más básica de esas herramientas financieras: una cuenta de banco.

Más aún: no podemos siquiera precisar empíricamente cuántas personas en Puerto Rico poseen cuentas bancarias ni tenemos una idea clara del nivel de endeudamiento, ni cuánta riqueza o activos acumulan nuestros residentes, entre otras lagunas estadísticas.

Estos datos son indispensables, no sólo para conocer a fondo el mercado de productos financieros, sino también para entender las estrategias económicas de nuestra población. Es decir, debemos tener una idea más clara, y menos anecdótica, de cómo intentan algunos salir de la pobreza, si les sobra dinero

al fin de mes para ahorrar, y cuáles son los gastos principales que se asumen en un hogar.

Teniendo en cuenta esta realidad, y como parte de los programas de investigación y seguimiento al Informe CNE/Brookings, nos hemos dado a la tarea de desarrollar un proyecto innovador enfocado en el desarrollo de una "Encuesta sobre las Finanzas de los Consumidores en Puerto Rico".

Dicho instrumento intentará capturar información importante, al nivel de los hogares, que nos ayude a entender mejor los siguientes aspectos: los niveles de bancarización y la sub-bancarización, la acumulación de activos (propiedades, educación, negocios, ahorros), alternativas de crédito (acceso a tarjetas de crédito, hipotecas, refinanciamientos) y la acumulación de riquezas.

Además de incluir preguntas que nos ayuden a entender estos renglones, estaremos recopilando datos demográficos importantes que nos ayudarán a medir diversas dinámicas socioeconómicas (ingresos vs. tenencia de propiedades e hipotecas; educación y edad vs. deudas acumuladas, etc.).

La encuesta se asemejará al "Survey of Consumer Finances" administrada cada tres años por la Reserva Federal y a la "Encuesta Financiera de las Familias" auspiciada por el Banco de España. Al igual que en los Estados Unidos y en España, nos interesa poder recopilar esta información consistentemente. De esta manera podremos observar el comportamiento de los hogares a través del tiempo y calcular con mayor certeza el impacto de políticas específicas en el bolsillo de los consumidores.

Con este tipo de ejercicio estaríamos alterando los viejos estilos de proponer y crear políticas socioeconómicas que muy pocas veces dependen de data e información confiable. Además, tendremos la información adecuada y necesaria para desarrollar verdaderas herramientas de desarrollo económico.